

LAS COLONIAS Y CAMPAMENTOS UNA EXTRAORDINARIA AVENTURA EXTRAESCOLAR

Rafael Mendia

ESKOLA.1985.Nro.4.Pgs.24-28

Cuando la escuela cierra sus puertas, cansada ya de tanto libro y tanto papelote, de tanto conocimiento, de tanto objetivo, de tanto banco de datos—muchos de ellos inservibles—miles de niños y adolescentes toman sobre sus espaldas la mochila y el saco de dormir y comienzan una nueva vida. Una vida hecha a su medida, en compañía de sus amigos, basada en sus intereses: son las Colonias y Campamentos de verano. Muchos centros escolares, que hace tiempo han descubierto que no todo acaba a las cinco de la tarde; que no todo acaba el 30 de junio; que no todo finaliza con los informes o las notas, o los Graduados, o los Certificados o... se han planteado en serio, o comienzan a plantearse ese otro tiempo que tanto apasiona a los niños.

La Colonia de Vacaciones es un tiempo privilegiado de convivencia, de descubrimiento, de aventura, de progreso personal y social. Es un buen fin para un rutinario curso.

Las Colonias son algo más que unas vacaciones, que un cambio de aires, que una situación distinta. Las Colonias y Campamentos vienen a cubrir un hueco importante en la planificación educativa; un hueco que no sólo aparece en verano, sino que aparece en los distintos periodos vacacionales; que aparece los fines de semana...

El hueco importante que viene a cubrir es el hueco del ocio, del tiempo libre, como necesidad vital de desarrollo integral de la persona y que como tal no puede estar desconectado de los otros ámbitos educativos como son la familia y la escuela.

El tiempo libre de los escolares no es solamente un tiempo que hay que cubrir, que hay que ocupar, que hay que rellenar de contenido. Es un tiempo en el que fundamentalmente hay que vivir y cuya característica fundamental es (lo que lo define): la libertad, la libre elección, la disponibilidad sin coacción, sin imposición en aras a los proyectos que los adultos permanentemente se hacen con respecto de los niños.

De esta forma el tiempo libre es un tiempo a disposición del niño, siempre y cuando la sociedad, le dote de medios suficientes para una libre opción, para una búsqueda, una experimentación, una conquista, una aventura.

La escuela, precisamente por su incidencia privilegiada en el mundo del niño, debe estar en condiciones de poder ofrecer una vivencia integrada, global, interesante, mas allá de los programas y las notas. Es la escuela quien debe, junto a otras instituciones sociales, ofrecer e impulsar iniciativas de creatividad que se escapen al control productivista de la sociedad.

El tiempo libre es tiempo a disposición del niño; es libre en cuanto puede hacer lo que quiere, lo que desea.

El desarrollo personal y social en este tiempo es de tal importancia para el avance del niño que muchas de sus capacidades de convivencia, de participación, de iniciativa tienen su exponente máximo justamente en este tiempo.

Otro tema será qué personas deben desarrollar, animar y facilitar este desarrollo.

En conjunto tendremos que decir que la Institución social, el Municipio, la Diputación, el Gobierno tienen la misión de velar por un ocio creativo y participativo de los futuros ciudadanos de la sociedad. El cómo, es otra cuestión en la que ahora no vamos a entrar.

Así como hablamos de las Colonias en este artículo tendremos que hablar de las actividades:

extraescolares, aprovechando el equipamiento social que es la escuela y su incidencia indiscutible en el mundo infantil.

LA COLONIA: UNA SITUACION EXTRAORDINARIA

Lejos de la familia

Lo primero que se debe considerar es que el niño vive, durante los días de la colonia, lejos de la familia, apartado de sus padres y hermanos. Este hecho comporta que el equilibrio entre la afectividad y la seguridad sufre un trastorno, sobre todo en la primera colonia. De un lado el niño se encuentra alrededor de una serie de objetos, de un hábitat y de un medio natural que no son de su propiedad y que, por tanto, no puede disponer de la misma manera que lo hace en casa.

Por otra parte se ve obligado a: realizar una serie de actos, como es hacerse la cama, poner la mesa, limpiarse la ropa, que en la mayoría de los casos no está acostumbrado a hacer.

Finalmente se encuentra en una situación de constante dependencia con los otros que no se da en su hogar.

Todo esto hace que el niño eche en falta a sus padres. Pero lo que es importante remarcar de la nostalgia, no es el afecto por los padres, que en algunos casos también se da, sino la "utilidad" que supone para el hijo.

En pleno campo

La mayoría de las colonias se realizan fuera del ambiente urbano, en una granja, en un caserío, etc

Esto comporta que el contacto con la naturaleza sea mucho más intenso y permite que se pueda apreciar más el equilibrio ecológico, ...

El significado actual de "en pleno campo" está en la vivencia personal con la naturaleza, entender su lenguaje y establecer unas relaciones de mutua necesidad beneficio

Vida en grupo

Esta tercera constante es muy importante La vida en grupo en las colonias tiene una intensidad que difícilmente se da en otras situaciones de la vida del niño El niño y la niña viven durante 24 horas del día y un día detrás de otro, en un grupo. No tiene prácticamente momentos de huir del grupo. Mientras que, durante el año escolar, el niño alterna la vida de familia con la de la escuela, en colonias no hay casi posibilidad de alternar.

Esto hace que, a nivel de experiencia de grupo, a nivel de crecimiento y maduración de relaciones, así como a nivel de manifestación y agravamiento de conflictos, las colonias juegan en la vida de los niños un momento privilegiado.

En este sentido las colonias continúan una misión concreta: potenciar el crecimiento y la optimización de la sociabilidad en los niños, sin olvidar que este proceso requiere unos momentos de interiorización personal.

Actividades excepcionales

La colonia llega a ser el momento idóneo para realizar un conjunto de actividades excepcionales, que por su duración o por su enfoque, difícilmente se pueden llevar a cabo dentro del marco escolar.

Las colonias posibilitan la realización de actividades excepcionales, centros de interés, que abarcan gran parte de la colonia o toda la colonia y alrededor de las cuales giran la mayoría de las actividades.

La Naturaleza: marco vital de una actividad de verano

El campamento, la colonia es el tiempo fuerte de diálogo del niño con la naturaleza. Es preciso: que la propia estructura de funcionamiento de una colonia o campamento encuentre fórmulas para hacer nacer este diálogo.

- Antes de todo, hay que instalarse bien. Esto quiere decir:
 - Respetar el lugar, con respeto activo, aprovechando todos los detalles.
 - Adaptarse tan bien como sea posible: de esta forma los niños participan activamente en la humanización consciente de un pequeño pedazo de naturaleza.
 - Para aprovechar bien el terreno hay que plantearse:
 - tipos de suelo,
 - tipos de vegetación,
 - proximidad del agua,
 - el relieve,
 - el recorrido del sol,
 - dirección o intensidad de los vientos dominantes.

- En segundo lugar, adaptar los horarios a los ciclos de la naturaleza:
 - Para acondicionar la actitud receptiva al diálogo con el marco ambiente. --
 - Adaptar los horarios a los ritmos de la naturaleza quiere decir:
 - levantarse con el sol,
 - hacer la actividad fuerte durante la mañana,
 - reposar a la hora del mediodía,
 - ir aflojando el ritmo a la tarde,
 - meterse a la cama con el sol en caso de que no haya preparada ninguna otra actividad.

 - Estos ritmos son los ritmos biológicos de los mismos niños.

- Por fin hay que encontrar alguna actividad para establecer un puente concreto entre el niño y la naturaleza:
 - Esta actividad puede muy bien ser la misma instalación del campamento o colonia, con todo lo que exige de comprensión del marco natural: relieve, vegetación, suelo, sol y viento; es preciso que los niños reflexionen sobre todo esto y hagan su plan.
 - Pueden ser las comidas en equipo con tareas distribuidas, reflexionando sobre la transformación del entorno por el hombre.
 - Las veladas al anochecer, aunque nada más sea para completar las estrellas y dibujar planos horarios del cielo.
 - Las breves observaciones de los animales, tomando notas sobre algunas especies de pájaros bien conocidas tales como el gorrión, el petirrojo, etc.
 - Hacer las previsiones metereológicas a base de los aparatos metereológicos más sencillos para la recogida de datos: pluviómetros, veleta, termómetro, higrómetro.
 - La observación sobre un case río o granja, sobre la interacción entre los hombres y el paisaje; la observación de un pantano o de algún trabajo de ingeniería, su integración en el paisaje, utilidad, posibles mejoras, los trabajadores, etc.

El ritmo de la colonia

Toda la actividad del hombre está sometida a una serie de momentos de esfuerzo y descanso, que configuran un determinado ritmo.

Tenemos necesidad de prepararnos para la actividad, realizamos un esfuerzo para desarrollarla, necesitamos descansar para recobrar el equilibrio inicial.

Estos tres momentos PREPARACION-ESFUERZO-DESCANSO o dicho de otro modo CALENTAMIENTO-RENDIMIENTO-RELAJAMIENTO, en la vida de la colonia configuran, a nivel de actividad diaria, el ritmo del día, y a nivel de días el ritmo de un turno de colonias.

Por consiguiente, hemos de tenerlos presentes en nuestras programaciones previas y en las verificaciones de la planificación prevista. Trabajar para conseguir un buen ritmo es crear un plan de vida armónico, equilibrado dinámico.

El ritmo que nosotros demos a la Colonia no puede ignorar la realidad: hemos de tener presentes los siguientes condicionantes

La edad

Los pequeños necesitan cambios constantes de actividad.

Los medianos pueden hacer esfuerzos más prolongados.

Los mayores descansan cambiando de actividad.

El sexo

En este aspecto, se trata de tener en cuenta los condicionamientos de tipo biológico: resistencia física, posibilidades de esfuerzo, etc.

No se trata de los condicionamientos culturales que han acuñado de distinta manera a los dos sexos. Por ejemplo: en una colonia de adolescentes, mixta, hemos de tener presente que las chicas tienen más acusados intereses sociales y afectivos y los chicos se interesan más por el esfuerzo físico. Por tanto, hemos de procurar que las actividades propuestas estén de acuerdo con los intereses de todos. No sea siempre se acabe actuando en detrimento de uno de los dos sexos, ordinariamente el femenino.

El origen

Los niños se nos presentan a la Colonia con un pasado: familia, escuela, barrio, vida rural o urbana, etc., que hemos de conocer tener presentes. Sin una adaptación, adecuada a cada grupo difícilmente se pasará del ritmo habitual al ritmo de la Colonia.

El medio

El lugar que nos acoge, la casa, sus peculiaridades físicas, pedirán un determinado tipo de vida y por lo tanto, repercutirán en la de la colonia. Por ejemplo en el horario, en las actividades, etc.

Una de las tareas del equipo de monitores es verificar y corregir si conviene, el ritmo de la colonia. Un buen ritmo ha de respetar una cierta armonía y equilibrio entre el tiempo de vida en común del gran grupo; el tiempo de convivencia en la pandilla o grupo menor y el tiempo de vida personal.

Periodos del ritmo en la Colonia

El ritmo de un turno de Colonias puede estructurarse en periodos oscilantes (3 ó 4 días) que dependerá de la duración total de la colonia. No siempre es posible seguir esta sucesión de periodos. Incluso quizá haya que romperlo alguna vez para recentrar el interés de los niños.

Primer periodo: ADAPTACION al clima, a la casa, al lugar, a las actividades, a la vida de la colonia, a los compañeros, a los monitores, etc.

Segundo periodo: SENTIRSE EN FORMA:

—primeras actividades, exploración de los alrededores, creación del grupo natural, excursiones, etc.

Tercer periodo: GRAN ACCION:

—juego de varios días,
—salidas de dos días,
—actividades fuertes (por ejemplo: Juegos Olímpicos
—veladas de mucha preparación.

Cuarto periodo: LATENCIA DE VUELTA:

—quedan pocas fuerzas,
—últimas actividades colectivas,
—búsqueda de recuerdos,
—preparación de la vuelta, etc

EL GRAN JUEGO DE LA COLONIA

Junto a los aspectos anteriormente descritos aparece el Juego como centro y marco vital de la colonia El niño descubre el mundo jugando, aproximándose a la realidad a través del vehículo de la imaginación. El juego en la colonia es la base, el aire que todo lo llena, que todo lo invade. El gran juego es la aventura, el argumento, el soporte imaginativo y gratuito, lo demás son formas.

Si bien podemos constatar que el niño pequeño juega solo aunque esté acompañado, cuando aparece el juego social este tiene su expresión más totalizadora cuando toda la vida se vive en clave lúdica. En el juego se desarrolla la inventiva para salir de situaciones difíciles, la imaginación para descubrir historias apasionantes, el grupo para poder resolver los problemas colectivamente, el juego gratuito sin premios, sin vencedores ni vencidos, sin dominio de unos sobre otros. El juego total y gratuito.

La colonia o el campamento, un camino para la educación total

Han sido cuatro pinceladas las que os hemos querido ofrecer en este trabajo elemental sobre colonias y campamentos. Ha tratado de abrir pistas incluso para aquellos que ya vienen potenciando esta actividad en sus centros.

Otras muchas posibilidades se abren de cara al tiempo libre, al tiempo distinto, fuera de programación: los terrenos de la aventura, los parques Robinson, los rincones del juego, las ludotecas, los campamentos ambulantes, las granjas escuelas, los centros de animación ecológica, los centros de la naturaleza, los Clubs de Tiempo Libre, las descubiertas y experimentaciones... Las experiencias en la escuela están todavía por desperezarse para inundar toda la vida. Mal asunto sería si nos conformáramos con un área de experiencias enlatadas, encajonadas en viejos esquemas... Quizá nos encontremos ,que el ámbito del tiempo libre sea más que un espacio para el conocimiento, un modo de vivir, un estilo de vida que rompe los muros de la escuela, y los topes de los horarios rígidos, sin flexibilidad, y la figura del maestro apareciendo nuevas figuras educativas... Ya empezamos a oír que la situación de ocio puede ser la de muchos ciudadanos en el futuro inmediato a causa del paro y la crisis y sin embargo el mundo de la educación formal sigue sin enterarse de las expectativas de futuro de nuestros escolares

UN LIBRO IMPORTANTE PARA ORGANIZAR COLONIAS

PUIG I JOFRA, E.: "Organizar y Planificar una Colonia de Vacaciones". DIAFORA. ,Roger de Lluria, 118. Barcelona-37. ;

"Organizar y planificar una colonia de vacaciones" se estructura en tres partes: la Precolonia, la Colonia y la Postcolonia. En la primera parte hace hincapié en la identidad de la colonia como marco educativo,

para referirse después a la necesidad de la delimitación clara de las funciones a desempeñar por parte de los adultos que animan la Colonia y que podría agruparse en torno a dos equipos: administrativo y pedagógico. Finaliza esta primera parte con unas consideraciones acerca del contacto con los padres y los niños que irán de colonias.

La segunda parte del libro, como ya hemos señalado, se refiere a la colonia propiamente dicha: al ritmo de la misma y a la vida cotidiana (el primer día, el descanso, la higiene personal, la comida, la limpieza general, las relaciones con la familia, el dinero de bolsillo, la seguridad, la vivencia y la celebración).

La post-colonia, con la revisión de las tareas del Equipo Pedagógico y del Equipo Administrativo y la información a los padres, ocupa las últimas páginas de este libro.

En definitiva, un libro imprescindible para quienes desean hacer de la Colonia más que unos días de "aire libre", y que viene a ocupar un lugar importante en la escasa bibliografía de que disponemos acerca de los temas de la educación en el tiempo libre.